

## Eikón Imago

ISSN-e: 2254-8718

<https://dx.doi.org/10.5209/eiko.74172>

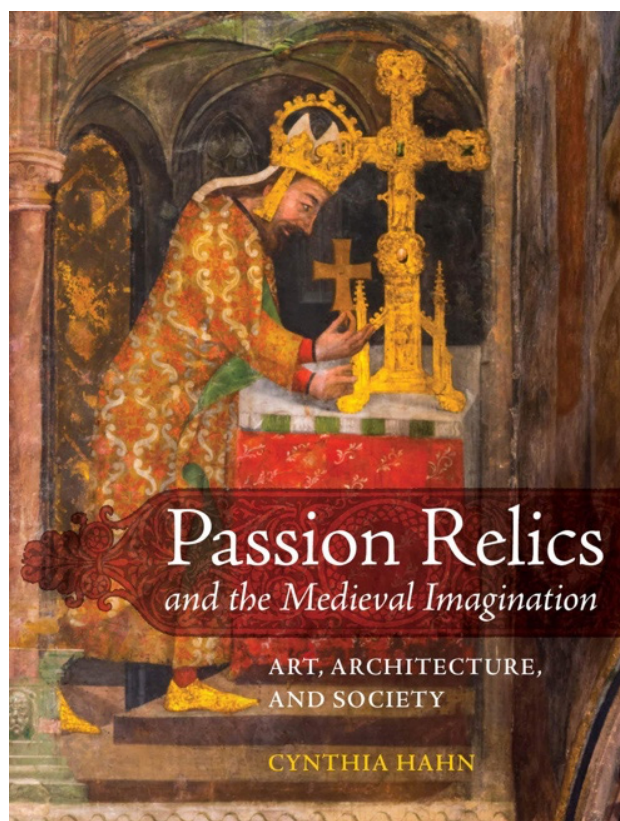
 EDICIONES  
COMPLUTENSE

Hahn, Cynthia. *Passion Relics and the Medieval Imagination*. Oakland: University of California Press, 2020 [ISBN: 9780520305267].

A raíz del seminario impartido en el Spencer Museum of Art en la Universidad de Kansas y en el Nelson-Atkins Museum, la historiadora del arte Cynthia Hahn, escribe este libro a modo de recopilación para exponer y clarificar las ideas y conclusiones principales de su investigación acerca de las reliquias de la Pasión y su percepción en la Edad Media. Interesada por el estudio de la producción y significado del arte en la era medieval, Cynthia Hahn ha publicado un ingente número de obras acerca de la devoción a las reliquias y la confección de diferentes relicarios, prestando especial atención a los contextos históricos y religiosos. En este libro en concreto, lejos de ser un estudio acerca de las reliquias de la Pasión *per se*, o tratar la compleja cuestión de su autenticidad o legitimación, la autora se propone analizar cómo se exhiben, se contemplan y se veneran a través de dos artículos diferentes: el primero se centra exclusivamente en la Vera Cruz, y el segundo atiende a las reliquias de la Pasión en su conjunto.

Hahn parte de la idea de que las reliquias de la Pasión, que podían ser extremadamente pequeñas (como una astilla de la Cruz o una espina de la Corona), no siempre podían ser vistas por los fieles. Aunque solamente su presencia bastaba para que el devoto se recogiera en la oración, el relicario servía para hacerlas más visibles y remarcar su importancia ante el espectador. De la misma forma que las reliquias, siendo restos materiales, son valiosas fundamentalmente por su dimensión trascendental, lo interesante es ver cómo el arte, también con su materialidad, intensifica el impacto de la reliquia en el fiel y le ayuda a elevarse hacia lo celestial y divino indicándole dónde y cómo mirar.

Seguidamente, el primer capítulo comienza con el relato sobre el legendario hallazgo de la Vera Cruz por Santa Helena y su posterior diseminación, primero de Jerusalén a Roma y Constantinopla, y más tarde por Europa debido principalmente a las cruzadas. Este “reparto” de los fragmentos de la Cruz tiene mucho que ver con su significado teológico y espiritual, al que Hahn atiende detalladamente por considerar crucial para comprender la Cruz como signo y reliquia. Lo hace hablando de dos aspectos fundamentales: cómo la Cruz recuerda el sacrificio que selló la nueva alianza de Dios con los hombres y, por otro lado, cómo simboliza la dualidad entre sufrimiento/muerte y salvación/resurrección. En resumen, la Cruz representa el regalo universal de la Gracia de Dios. Esto tiene su traducción en el arte, y



la autora nos lo muestra a través de diversos ejemplos visuales, entre ellos algunos relicarios, donde estos aspectos que forman parte del significado universal de la Cruz se representan de formas diversas.

Teniendo esto en cuenta, la autora vuelve sobre el tema anterior y explica cómo el intercambio de fragmentos de la Vera Cruz entre autoridades civiles y religiosas de Oriente y Occidente que ocurrió durante los primeros siglos del medievo, no se puede comparar a su diseminación masiva a partir de las cruzadas. Precisamente porque los cruzados actuaban por y bajo el signo de la Cruz, la recompensa más valiosa a sus esfuerzos era la adquisición de esta reliquia. Así, las reliquias de la Vera Cruz proliferaron en Europa, un hecho que supuso la manufacturación de un sinnúmero de relicarios. Muchos de ellos no sólo reflejaban el significado teológico de la Cruz, sino que también aludían al milagroso hallazgo de la reliquia, a su adquisición por los cruzados y su llegada a Europa, y lo más interesante, también a los diferentes

usos que se les daba según su morfología y confección. Para explicar esta cuestión, Hahn analiza dos ejemplos distintos: las cruces de Jerusalén y el relicario de San Sernín de Toulouse.

Concluida esta primera parte, el objeto de estudio es ahora el resto de reliquias de la Pasión como conjunto. En primer lugar, la autora trata de explicar por qué en la Edad Media se buscaba coleccionarlas y custodiarlas juntas. Uno de los motivos es que, al igual que ocurre con la Cruz, no sólo aluden a la tortura y muerte de Cristo, sino que más bien representan las armas de su triunfo, de su Resurrección y de la Redención. Por esta razón, los instrumentos de la Pasión no sólo se convertían en un símbolo de consuelo para el devoto, también llegaron a considerarse como signos de la defensa de la cristiandad, y de sus victorias. De esta forma, las grandes colecciones de reliquias de la Pasión, como la de Luis IX, Carlos IV y la dinastía Saboya, otorgaron a sus poseedores un gran prestigio religioso y político, y los lugares donde las depositaban se convirtieron en lo que la autora llama las “Nuevas Jerusalén”.

No obstante, aunque estas reliquias solían estar en posesión de reyes o emperadores, su devoción atañía también al resto de fieles, y ante la imposibilidad o dificultad de tener una interacción directa con ellas, nacieron formas alternativas de venerarlas. De esta nueva devoción popular brotaron diferentes historias, plegarias y celebraciones, y en el arte, se reflejó en la prolífera re-

presentación de los *Arma Christi*, especialmente a partir del siglo XIII. Finalmente, Cynthia Hahn concluye con una breve recapitulación sobre lo que ha ido exponiendo, con claridad y sencillez, a lo largo de los dos capítulos que constituyen esta publicación.

Aunque a priori puede parecer que el discurso se repite, ya que la autora vuelve en ocasiones sobre los mismos temas, la lectura de este libro se hace ligera y amena. Hahn la lograda, una vez más, acercar al lector de una forma sencilla y didáctica una de las manifestaciones más interesantes y relevantes de la religiosidad medieval, partiendo desde las nociones más básicas hasta llegar a la profundización en los ámbitos de la teología y la liturgia, y en obras de arte concretas. La devoción a las reliquias es sin duda un campo de la investigación inimaginablemente extenso, pero la autora ha sabido acotarlo de una forma limpia y correcta. El resultado es una publicación breve pero concisa, que gira en torno a una idea principal que se expone al comienzo y se emplea también como colofón: aunque las reliquias fueran objetos sagrados y pareciera que “capturan” en sí lo divino, siempre ha sido la mente del fiel, con ayuda del arte e imaginario cristiano, la que encontraba el camino hacia Dios.

Carmen Pardo de Santayana Castro  
Universidad Complutense de Madrid  
[mapardod@ucm.es](mailto:mapardod@ucm.es)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4954-268X>